

Ante la crisis generalizada que se vive en el país, el GRUPO DE ESTUDIOS PARA EL CONSENSO, declara que es obligación ineludible del Gobierno, rendir cuentas al pueblo chileno, de la ma-
nera en que se han gastado los extraordinarios recursos de que ha
dispuesto Chile en estos últimos 9 años.

Y esto, porque en este período se ha dispuesto de recur-
sos superiores a los 50 mil millones de dólares, que salta a la
vista sólo por el ingreso de 4 mil millones de dólares por expor-
taciones de cada año; en los 9 años son sobre los 32 mil millones
de dólares que sumados a la deuda externa de 18 mil millones de dó-
lares, da la suma señalada, cantidad que puede compararse fácilmen-
te con las cifras que alcanzó el llamado Plan Marshall, con el cual
se ayudó a levantar a Europa de sus cenizas, luego de finalizada la
Segunda Guerra Mundial.

Contemplamos atónitos sin embargo, que a pesar de la mag-
nitud de las sumas de que se dispuso, la realidad chilena de hoy
muestra una cesantía de un 30%, una alarmante disminución del Pro-
ducto Geográfico Bruto, la desaparición de empresas que en los úl-
timos años superan las 500 anualmente. La pérdida acelerada de las
reservas internacionales, el endeudamiento y paralización total de
los sectores productivos: Agrícolas, industrial, comercial, trans-
porte, construcción, etc., y el empobrecimiento dramático que afec-
ta a todos los compatriotas.

Los Gobiernos democráticos chilenos, endeudaron a un
promedio de 150 millones de dólares anuales, mientras que el actual
régimen ha endeudado al País en un promedio anual de alrededor de
2 mil millones de dólares.

Hasta el Gobierno del señor Alessandri, la deuda externa
era de 1.600 millones de dólares. En el Gobierno de don Eduardo
Frei, alcanzó a 2.600 millones. En la actualidad asciende a 18 mil
millones de dólares, por concepto de amortización e intereses, este
año el País deberá pagar sobre 3.800 millones de dólares.

De este modo el actual Gobierno ha elevado en más de 13
veces la tasa anual de endeudamiento del país, deuda por la cual -
responderemos todos los chilenos.

LAS CIFRAS NO MIENTEN.

Queremos saber dónde está la plata.

Antes los chilenos eramos testigos directos dónde y cómo
se invertían estos recursos: Viviendas, carreteras, puertos, escue-
las, hospitales, industrias, aeropuertos, petroquímicas, cobre, trans-
portes, seguridad social, equipamiento apropiado para las Fuerzas
Armadas, etc..

La historia juzgará el descalabro actual y la irresponsabilidad demagógica de promesas que jamás político alguno habría osado hacer; un millón de empleos, 900 mil viviendas, un vehículo por cada siete chilenos, estabilización del dólar por muchos años, fabulosos proyectos de inversión que quedaron en nada o sumas insignificantes comparadas con las anunciadas, y tantas otras promesas improvisadas sin base alguna.

Mientras Chile siga careciendo de un poder político fiscalizador democrático, representativo e independiente, el Gobierno tiene la obligación de rendir cuenta al País de la manera en que se han gastado los enormes recursos financieros de que se ha dispuesto.

Como chilenos, exigimos el restablecimiento del estilo de vida, sobrio, mesurado y austero que hizo grande a nuestra Patria, ya que a pesar de sus defectos el sistema democrático generó progreso nacional y respetabilidad internacional.

Jorge Lavandero I.
 p.p. El Grupo de Estudios del Consenso

www.archivopatricioalvarez.com